

YA NO CONTINÚES CON LA RUTINA DE SIEMPRE, YA NO CONTINÚES OBEDECIÉNDOLE A UN HOMBRE.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.  
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS  
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

[www.laverdadquelibera.mex.tl](http://www.laverdadquelibera.mex.tl) y [www.facebook.com/ensenanzacristica/](http://www.facebook.com/ensenanzacristica/)

\*\*\*\*\*

## LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

### CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 01 de diciembre de 2019

Canal: José Luis Sánchez Acosta

**YA NO CONTINÚES CON LA RUTINA DE SIEMPRE, YA NO CONTINÚES OBEDECIÉNDOLE A UN HOMBRE, COMO LE HAS OBEDECIDO SIEMPRE A LOS QUE HAN REGIDO LA TIERRA, VOSOTROS LE HAS OBEDECIDO A ELLOS Y ELLOS HAN PUESTO LIMITACIÓN EN VOSOTROS, TE HAN CONFUNDIDO Y TE MANTIENEN CONFUSO EN TU VIDA.**

[20191201] Amados hermanos míos, tengo la dicha y el amor y esta felicidad de seguir contigo, seguir alimentando tu alma, seguir alimentando vuestra mente, de seguir alimentando también vuestro cuerpo. Vosotros que estás aquí, vosotros que me escuchas, únete a Mí, únete. Porque mi único afán de estar con vosotros es que se eleven, es que tomen vuestra responsabilidad y sean un SER AUTÉNTICO como lo has sido, solo que lo has olvidado por entrar a otro mundo, a otros estados.

Pero hoy, mis amados míos, Yo os les digo, rompan con vuestros estatutos, los rompan y puedan penetrarse, puedan entrar consigo mismo. Para esto deben relajarse en sí mismo, para esto tienes que ser muy intrépido, muy atrevido, tienes que ser audaz con las cosas. Para esto vosotros tienes que admitir que son SERES y que son los mismos de siempre, solo has merodeado la tierra, solo la han caminado; y hoy lo que os deseo es que vosotros te tomes en cuenta y comiences a aceptarte. Vosotros tienen que aceptarse, aceptarse tal como han sido en vuestra evolución, en cada faceta de vuestras vidas. Pero aceptar en este momento que SON EL PODER, SON EL SER PODEROSO que puedes transmutar todas vuestras cosas, todo lo que ahí has encerrado durante tantos y tantos tiempos. Pero esto que Yo os te digo, debes reconocerlo, reconocerte y romper –como os te digo– con todos tus estatutos de aquí de este mundo, con tus formas de ser, para que vosotros experimentes una nueva vida en ti, un renacimiento, un rejuvenecimiento como SER. Y ya que estás en este cuerpo, tu cuerpo por añadidura recibe lo que tú le des. Hermanos, pero para esto, primero debes de ser la humildad, sean humildes, hermanos, sean humildes de corazón, sean paz, sean amor, sean bondad, serán justicia.

No camines ya más caminos que solamente les han hecho perderse de vista a sí mismos. Hermanos, y esta es tu hora, y este es tu momento, si así lo deseas. Estás aquí en donde tú has elegido estar y le has puesto a esta casa y la has llamado, la has hecho como Escuela. Pues entonces, como estudiantes que son, deben vosotros para que puedan reconocer esta verdad, se tienen que reconocer primero a sí mismos. Para que vosotros puedas hacer las cosas tienes que tener tu propia fe, porque sin fe no hay salvación, no pues entrar a un mundo nuevo; si vosotros no te crees, no lo crees, ¿cuándo entrarás, mis bien amados?

Mientras estás en este cuerpo, vosotros tienes que ser agradecido porque estás aquí en este cuerpo, y este cuerpo se alimenta de ti, tú como ESPÍRITU, tú como SER. De eso se alimenta tu cuerpo, aunque aquí en la tierra se piense que es de este alimento, que para que tengas saludable a tu cuerpo tienes que comer lo saludable, y Yo os te digo, que son complementos. Pero la verdadera enfermedad de tu cuerpo eres tú mismo, eres tú, mis bien amados. Y todas las enfermedades de tu cuerpo son: odio,

venganza, desamor, lujuria, es lo incierto. Todo esto y agrégale más vosotros, todo esto son las enfermedades que viven en tu cuerpo, esos hacen las enfermedades físicas de tu cuerpo y hacen que tu cuerpo tenga estos sufrimientos como los que hoy tienes. Por eso les digo, mis bien amados, cambien, cambien para que tu vida sea placentera y lleves a tu cuerpo y lo mantengas en un buen estado. No Yo os te dije, pues, y Yo les dije a aquellos hombres, los hermanos de Juan el Bautista, sus Discípulos, cuando fuimos a una comida y ellos hacían burla sobre mis Discípulos porque no se lavaron las manos antes de comer; y ellos eran muy metódicos en ese estado. Y llegaron a Mí y me dijeron: Jesús, ¿por qué tus Discípulos no se lavan las manos antes de comer? Y ellos insinuando tantos parásitos que llevan a su cuerpo. Y Yo les dije: “No contamina lo que entra, sino lo que sale del corazón”. Y lo mismo les digo a vosotros que no contamina lo que entra, sino lo que sale. Tómalo en cuenta, tomen en cuenta que la salud del cuerpo no está afuera, no viene de afuera hacia dentro, sino fluye de adentro hacia afuera.

Como cada uno de vosotros tiene que reconocerse como el VERDADERO SER que está en este cuerpo y tiene que cambiar, si quiere que haya cambios, si desea que haya cambios, si deseas algo nuevo lo tienes que hacer. Recuerden, nada es estático, todo fluye, por lo tanto aquello obedece a tu voz interna. Entonces cuídense de lo que haces, de lo que piensas, mira a tu conciencia. Porque viniendo de una ciudad a otra, se acerca Pedro a Mí y me dice: Señor, ¿cómo he de conocer a un espíritu si me dice verdad o mentira? Y Yo os le dije a Pedro: “Amado Pedro, ¿cómo conoces a ese árbol? De inmediato me respondió Pedro y me dijo: “Por sus frutos, Señor”. Pues al hombre lo has de conocer por sus obras. Hermanos, ¿no así les conozco Yo a vosotros, pues? ¿Y no así tú te alegras de Mí porque has oído de Mí, que Yo he dado buenos frutos, que Soy un árbol de buenos frutos? ¿Y tú? ¿Y vosotros? Amados míos, así es como Yo les conozco a todos, sé dónde andan, sé que han hecho, sé qué están por hacer, sé qué estás haciendo. Aunque el cuerpo físico no se mueva, pero vuestra conciencia, vuestro pensamiento está viajando, vuestra mente está mandando y vuelve a ti cargado de acuerdo a lo que vos estés haciendo.

Hermanos, hermanos míos, cuídense por ahí, cuídense, para que vosotros siempre permanezcas en un buen estado de ser, en una buena forma, en un buen carril. Y apresúrense, apresúrense de verdad, apresúrense, porque el tiempo os te lo pide, el tiempo te está pidiendo a gritos tu cambio. **Ya no continúes con la rutina de siempre, ya no continúes obediéndole a un hombre, como le has obedecido siempre a los que han regido la tierra, vosotros le has obedecido a ellos y ellos han puesto limitación en vosotros, te han confundido y te mantienen confuso en tu vida.** Hermanos, pero aquí estamos, aquí están vosotros y aquí estoy Yo con vosotros dispuesto a darte toda la sabiduría, hacerte consciente que eres un SER y que no necesitas de aquello, hacerte consciente que TÚ ERES EL PODER y que desde aquí puedes hacer tantas cosas, convertirlas, pero desde aquí, desde este entendimiento, desde esta verdad. Si no se esfuerzan vosotros a permanecer, entonces serán como hoja al viento o como un barco en alta mar sin timón, serán arrastrados como siempre han sido sin saber en dónde han estado, qué han hecho, sin saber dónde van, sin saber cómo es la vida real, qué es lo que hay, lo que cada uno de vosotros tiene que reconocer.

Hermanos, si han venido hasta aquí, dignense cada quien, cada uno a sentirse de lo mejor, a sentirse muy bien. Enséñenle a vuestro cuerpo otra manera de ser, otra manera de vivir, otra manera de estar. Eso eres tú que lo vas hacer, si no lo haces, ¿crees que otro lo hará? Si por creer esto, que otros lo hacen por ti, es como estás confuso en esta vida. Amados míos, es como **vosotros se han dejado penetrar con esas formas negativas, han dejado entrar a otros seres negativos, a otros seres que te han sobrellevado y que te han llevado a un estado negativo en tu vida.** Ahora aquí tienes la oportunidad, aquí tienes el momento; ahora les falta el deseo, pero el deseo no viene ni te lo otorga nadie, el deseo debe fluir, debe surgir desde tu corazón a tu mente, a tu cuerpo y a las cosas exteriores. Mientras eso no pase, no podrás sentir algo nuevo.

Practiquen la humildad, practiquen la humildad divina, la humildad sagrada y sean conscientes que son hermanos, son hermanos. El mismo SER que ha hecho a uno, ha hecho a todos; y ese SER que os ha construido, ha hecho, no está afuera, sino está dentro de tu corazón. Por eso Yo les digo, únense conmigo, estense conmigo y nada ha de sucederles, nada, coman de este pan, beban de esta agua, es

mi carne y es mi sangre, aunque es una parábola de entender, entiendan que mi sangre es la palabra, mi alimento es la palabra, es mi amor lo que Yo siento por ti, lo que quiero que vosotros te sumerjas aquí, y hagan lo que no han hecho. En verdad, os les digo, Yo les quiero dar paz porque soy la paz, Yo quiero el amor en vosotros, el amor universal porque quiero que lo sientas. Sometan a su cuerpo a un nivel más elevado porque es vuestra casa, límpienla, bárranla, aséenla en general, y siéntanse en casa. Pues entonces hagan, construyan en su alma, siéntanse dichosos, siéntanse que estás compartiendo conmigo este momento, siéntanlo en su alma creyendo que vosotros son la sensibilidad divina, la sensibilidad universal. Porque os les digo que mi afán, mi deseo es solamente verles triunfar, verles remontar a sus propias creencias, a sus propias vidas de aquí de este mundo.

En verdad Yo os les digo, que hoy es tiempo que empieces a fomentar con conciencia el mundo espiritual, el mundo donde salen todas las cosas que están aquí en tu mundo, en tu tierra. Porque os les digo, nada ha salido de afuera, todo lo de afuera ha salido de ti, todo, pero todo, mis bien amados; el odio, la verdad, la mentira, el amor, el desamor, todo, pero todo ha nacido de ti, ha salido de ti. **Si vosotros quieréis sentirte feliz, contento, robusto, quieréis demostrarte a ti lo que tú eres conscientemente, este es el momento, esta es tu oportunidad. Pero créelo, si no lo crees, esto no podrá ser; si no eres humilde no podrás, porque la humildad es la llave, es la puerta divina, es la que otorga todo para sentir algo nuevo.** Que esto vaya quedando claro en vuestras vidas, en vosotros mismos.

Hermanos, siéntanse dichosos, siéntanse contentos, siéntanse que eres obediente a la Ley Divina, a la Ley Sagrada, a la Ley Universal, siéntanse; porque es la hora, porque es el momento, porque este es el momento donde cada uno de vosotros debe de sentir que habéis venido a algo. Pues aquí estás para recibirlo. Yo me deslizo hacia vosotros, porque deseo que vayas, vuelvas, pero vuelvas lleno de fuerzas y de poder conscientes y que hagan las cosas que hay que hacer en esta tierra, sí, mis bien amados. Por eso les digo, es la hora, es el momento que debes vosotros ahí en tu corazón, que es tu alma, pronunciar tus propias palabras, lo que está quedado ahí dentro, lo que no has logrado sacar. **Eres la luz y no sabes que eres la luz, eres la paz y no sabes que eres la paz, eres perfección y no sabes que eres perfección, no crees, eres el poder y no crees que eres el poder, y lo eres.** Pues eso es lo que en estos momentos debes de creer en ti, crean, crean en vosotros y que no falles en vuestro intento. Porque vosotros mismos eres los creadores de tu vida, de tus cosas; y donde has operado más, has trabajado más, es en el lado opuesto y este lado opuesto no os te deja hacer del lado positivo, porque cuando quieréis realizarlo ahí está el lado opuesto, está ahí y te llama y te dice y te da palabras y te dice no puedo, te impulsa a que vosotros puedas decirlo con mucha grandeza no puedo, y no puedes. Hermanos, pero salte de esa rutina, porque eso no es cierto, **porque tú eres el poder, tú eres la grandiosidad, más que las estrellas eres vosotros, más que el sol eres vosotros, más que la luna eres vosotros, más que este día eres vosotros, más que el tiempo eres vosotros, no hay nada que sea superior a vosotros, hermanos, no hay nada.** Si esto existiera en vosotros, es porque así lo crees, así te crees y así es, porque es como tú te creas, sí, mis bien amados, es como tú te creas, como tu creas que es la vida así será para ti. ¿No así se hace aquí, mis bien amados? Tomen esta conciencia, tómenla y ya verás que en tu mundo desde el momento en que lo admitas, verás como las cosas empiezan a ser diferentes, empiezan a transformar.

Hoy es el tiempo, hoy Yo les hago esta total invitación a que os creas, te creas y creas que lo puedes hacer. Yo mismo he sido vuestro ejemplo y a eso vine, a eso vine a esta tierra en aquéllos más de dos mil años. Todo lo que Yo pude realizar, lo que vos pudiste ver, lo que hoy puedes escuchar, no es más que partes tuyas, partes de las que has olvidado por estar en ese mundo, partes de las que este mundo no quiere que sepas. ¿No Yo os lo dije, pues, que estás y más cosas harás en tu vida? ¿No así os lo dije? Pues este es el tiempo de hacer conscientemente. La vida real te reclama, te reclama y te dice que hagas tú mismo todo lo que necesitas para estar aquí en este mundo, en esta tierra. Y esto, os te digo, lo podéis hacer porque más que eso harás. Compréndanse, pues, compréndanse, entren a Mí mundo, entren, no dejes que el lado negativo les detenga, no lo dejen, mis bien amados. Practiquen, antes de llamar las cosas sé consciente por qué las llamas. Hermanos, aunque todo es tuyo, pero está quedado, pero tienes que saberlo bajar, porque esas fueron las llaves que les di a mi amado Pedro, las llaves maestras de la vida. No fueron llaves materiales, no vayas a

pensar eso, no, mis bien amados; es esto que les dije y les di a todos ellos para que ellos hicieran sus cosas y no estuvieran atentos a este mundo, porque en realidad este mundo no les da nada, este mundo es estéril sin vosotros. Todo lo que ves aquí, todo es hecho por vosotros. Hermanos, si trabajo les cuesta creer esto, qué demás hacerlo. Así muchos de mis seguidores en aquél tiempo eran, trabajo les costaba creer lo que Yo les decía, menos lo hacían. Si no te crees no sabes, no lo haces. En todo lo que creas, es. ¿No es así, mis bien amados? ¿No así has venido viviendo en tu vida? Hoy porque crees totalmente que te vas haciendo viejo, que así va tu cuerpo y que así es la vida, y así es la vida para vosotros. Hoy porque crees que no puedes, no puedes. ¿Y no eso mismo lo has hecho tú con tu creencia?

**Pues entren a Mí mundo, entren a Mí redil, Yo les estoy esperando, aquí estoy con vosotros y estoy esperando a que te quites todas tus creencias negativas, todo, y que te atrevas a caminar este mundo divino. Que este mundo divino no está afuera, sino está dentro de ti. Relájense, pues, relájense, entren, digan allí donde están: Yo Soy el relajamiento perfecto, Yo Soy, Yo Soy. Digan, pues, ahí donde están: Yo Soy el amor, Yo Soy el amor, Yo Soy el amor. Díganlo ahí dentro de vosotros: Yo Soy la paz, Yo Soy la paz, Yo Soy la paz. Digan ahí dentro, pues: Yo Soy la salud perfecta, Soy la salud perfecta e inundo mi cuerpo de perfección; díganlo, pues, amados míos. Atrévase ahí en su alma, para que todo esto lo recibas en tu alma, en tu SER y sientas ese poder divino que sale de ti y pueda salir a tu alrededor, que pueda sanar tu cuerpo, porque esto es posible, Yo te digo, que esto es posible. Pero tienes que estar convencido de que es un tiempo que estás aquí en este cuerpo y que un día menos pensado habrás de dejarlo, pero mientras estás en él eres salud aquí, eres perfección, eres la vida, eres la luz, eres la medicina perfecta a tu cuerpo. Créelo, créelo, créelo, porque en verdad de esto consiste que vuestro cuerpo este sano y salvo. Hermanos, atrévase, pues, a entrar a este mundo, a este mundo exacto, porque vosotros han estado solamente atentos a que el hombre os les sane, cuando digo el hombre me refiero a lo que vosotros le llamas el científico, el doctor, y cuantos más existan aquí, y esos no aportan nada para ti; siempre eres tú aportando a tu cuerpo las cosas.**

Por eso ahorita te digo, pues entra, entra y desarróllate en tu SER, desarróllate TÚ SER para que puedas sentir la vida que está aquí en este cuerpo. Por eso os les digo, ¿has venido a eso? ¿Has venido a buscar eso? Pues esta es tu hora, este es tu momento y lo tienes que hacer por ti mismo. Pues atrévase a relajarse, atrévase a decir: Yo Soy el relax, Yo Soy el relajamiento divino, Soy lo que quiero que sea, hago que sea mi cuerpo como yo quiero que sea, porque Yo Soy la salud perfecta, porque Yo Soy el amor divino; déjalo entrar a tu alma, déjalo que pueda fluir a tu alma e inunda esta Escuela donde estás.

Benditos sean vosotros, benditos sean vosotros, mis bien amados, benditos sean vosotros. Que esta paz divina que somos, que somos, que somos, inunde a esta Escuela, irradie los lugares más escondidos y más necesitados de esta paz y que esta salud perfecta estando aquí en este cuerpo, Yo inunde a este cuerpo y vaya Yo allá donde me necesitan, me busquen, me desean y Yo pueda inundarlos. Así deben de permanecer, así deben de estar, así vosotros debes de aprovechar tu momento, debes aprovechar tu hora; así a vosotros encarnados se los digo y a vosotros desencarnados, a todos los desencarnados que están con vosotros y que han venido también buscando ese refugio divino, también coman de este pan y beban de esta agua viva, de este maná sagrado y se llenen también de dicha, se llenen de gozo, sientan un placer divino, un placer placentero en sus almas, así también lo seas vosotros, lo sientas vosotros que están aquí.

**Reciban de Mí este sello divino, reciban de Mí todo esto, porque me entrego a vosotros para vosotros. Porque Yo Soy la perfección, porque Yo Soy el amor divino, el amor universal, porque Yo Soy la justicia, porque Yo Soy el amparo divino para vosotros. Pero esto que Yo Soy contigo, tú lo tienes que hacer con todos, tú lo tienes que hacer con todos en todos para que seas conmigo siempre y para siempre, hermanos. Coman y beban, pues, Yo os aseguro que si vosotros comieras de esto, no ibas a padecer enfermedades jamás. Si vosotros estuvieras aquí con ese amor divino, con ese afán de estar conmigo, ya no quisieras volverte a tu casa, ya no quisieras estar en casa, con nadie más, más que contigo mismo. Estense, pues, y ya que vuelvan a sus casas vayan con este estandarte**

divino, vayan con esta bandera divina y lleven, porque allí en sus hogares les hace falta el amor, les hace falta la paz, les hace falta la justicia, les hace falta la sanidad, os hace falta todo esto, alimento y todo. Espero que vosotros vayas convencido que eres un SER DIVINO y que puedes hacerlo todo a la necesidad de las cosas y lo hagas. Porque Yo os les digo, todo esto sí es posible, si todo esto eres tú, mis bien amados, todo esto lo son vosotros; recuérdelo, estén conscientes que lo están viviendo, lo están recordando.

Solo cambien, cambien de estado, cambien y ya verán que las cosas se dan; porque todo hay aquí, todo está dado aquí, todo, todo, mis bien amados, todo. Hay cosas muy subidas y cosas muy bajadas, muy bajas, pero eso es vuestro punto de vista y es como lo has realizado, eres un gran pintor, eres un gran arquitecto que has hecho tu casa como vos la has querido. Hay quien ha querido matar, quien ha querido robar, quien ha querido violar; y todo esto, esa es la casa que han hecho cada quien. Pero todo eso tiene recompensa, todo tiene recompensa, no hay nada de lo que hagas que no tiene recompensa y serás recompensado en su momento. Por eso os digo, cambien, el odio da recompensa, te he dicho, como el amor. Tus creencias dan recompensas, como tú creas, eso es la recompensa que tiene. Y hay quien sonríe en este momento, este hermano que sonríe, hermano que dice: Yo hago las cosas y no sufro. Y está el que sufre y el que dice: ¿Cómo aquél no sufre haciendo tanto daño? No os te pongáis a pensar eso, solo sabe, sabe vosotros que nada hay que no se paga aquí y que todo tiene su recompensa, en su justo momento se obtiene. Pues por eso no digas así, no, aquél sufrirá en su momento. Hoy vosotros ya puedes estar sufriendo porque así estás buscando el purgatorio de tu vida, estás buscando dejar las cosas claras para comenzar una nueva vida, estás rompiendo con tus prototipos de tu vida. He aquí, te digo, no se confundan, no, no, mis bien amados, porque todo llega en su justo momento. A vosotros, si vosotros estás aquí dirás: Ya me ha llegado el momento, porque estoy aquí. Y este es tu momento si así lo pensaras, si así lo sintieras en tu alma.

Amados míos, por eso les digo, **cuídense, cuídense de no hacer tantas cosas que piensas que nadie te observa, que piensas que nadie te ve, cuídense de hacer cosas indebidas, así como las que han hecho.** Porque todos vosotros han hecho muchas cosas indebidas, pues ya vosotros debes mucho. Es el momento de amar, perdonar, es el momento de ser bondad y conviértanse, conviértanse. Y qué más que disfruten este momento, este estar aquí, disfruten vuestro momento, hagan de este momento muchas cosas divinas, unifíquense, juntos podrían hacer tantas cosas divinas, juntos. Pero vosotros no están juntos, aunque se ven juntos aquí, no lo están. Porque en lo más adentro de vuestra vida, han logrado entrar a ese mundo de lo absoluto, de hacer lo que vosotros quieras y lo están haciendo, no tienes concordancia entre sí, pero para eso estás.

Yo más quisiera darles, más cosas quisiera darles, pero Yo mismo he dicho, la mies es mucha, pero muy pequeños los odres. Pues entonces os he querido decir, la sabiduría es mucha, pero muy pequeñas las mentes. Esto se los digo de esta otra forma para que sepas qué es lo que Yo les quise decir a aquéllos hermanos, y aún no lo entendieron. A vosotros les hago esta declaración para que te entiendas y entiendas y que debes de esforzarte para entender más, para que seas más lleno. Mis bien amados, mis bien amados, imis bien amados! ¿Cuándo me sentirás? Hermanos, porque se interpone la incredulidad, se interpone el comprender vosotros en que todo estás al revés.

Pero te digo, hermanos míos, solo pregona en ti: “Yo Soy la humildad divina, Yo Soy la puerta abierta”. Atrévase a decirlo: Yo Soy la puerta abierta y dejo entra la luz, dejo entrar todo lo que Yo necesito para Yo Ser y para mi cuerpo. Atrévase a decir que son alquimistas, porque lo son, lo han sido. Solo que vosotros te has perdido de vista, pero lo han sido inconscientemente, alquimistas lo han sido, sí mis bien amados. ¿No has hecho, pues, el odio? ¿No has hecho, pues, el desamor? ¿No has hecho la enfermedad? ¿No has hecho el no puedo? Pues todo eso el alquimista lo ha hecho, que eres vosotros mismos, solo que no lo sabes y solo que no lo quieres saber, solo que no lo quieres entender. Pero esto lo has hecho tú, esto lo han hecho los hombres, lo han hecho los hombres que están aquí en este mundo, todo esto lo han hecho. ¿O vosotros, quién me dirás que lo han hecho de mis hermanos? ¿Acaso me dirás que es afuera? ¿Acaso dirás que es Dios? ¿O es Satán? Hermanos, Yo os les declaro aquí a vosotros: Tú eres el Dios divino. También puedes ser el Satán. Y esto lo puedes

saber de acuerdo a tus hechos, a tus obras, ahí te darás cuenta quién eres, en qué te conviertes. Hermanos, me atrevo a decirte todo esto porque estás aquí. En verdad, son los misterios de tu vida, de cada humano. Esto no os me atrevería a decirlo al mundo, a la Humanidad en general, porque no están puestos todavía para poderlo comprender, para entenderse, para comprender a Dios.

**Pero vosotros son los creadores de vuestras formas, de vuestro mundo, de las cosas que te suceden. ¿O me dirás vosotros como me dicen los demás: un Satán o un Dios? Las dos cosas eres tú. Y esto se los digo a vosotros, hermanos, ya que estamos en otros tiempos, ya que estamos aquí en este tiempo. Hermanos, esto no se ha revelado desde hace cuatro mil, cinco mil, seis mil años; no se ha revelado esto que Yo les digo. Hoy a vosotros se los digo para que seas consciente de lo que han hecho, para que vosotros te frenes verdaderamente, si es que lo tomas en serio, y si no, seguirás viviendo como viven, ofendiendo, maldiciendo, y todo lo demás. Y esto Yo lo digo para vosotros que me acompañas y para todos los SERES que están aquí, que también están recibiendo la Doctrina, esta capacidad de entendimiento.**

Pero hasta aquí os dejo esta mi enseñanza divina, que muy pronto será tu enseñanza. Tú lo dirás, lo dirás ahí en tu alma, ahí en tu mente y resonará en tu cuerpo mismo mientras estés aquí, y lograrán saberlo los demás tus hermanos. Benditos sean, por este día, por este instrumento, este ha sido mi mensaje que Yo les he derramado a cada uno de vosotros. Benditos sean, pues, y hasta siempre, hermanos míos.

*-El hermano Placencia habla: Maestro, si nuestro Padre Dios está en lo más interno de nosotros, siendo Él, el núcleo mismo de Yo Ser. Y si Dios se manifiesta como el universo mismo; entonces el universo manifiesto es un reflejo de lo que hay en mí interno. De la misma manera, si yo quiero viajar como SER a otra galaxia, no es necesario viajar externamente. Lo mismo aplicaría para localizar y platicar con un hermano que esté a millones de años luz de distancia. ¿Qué nos dices de esto, Maestro?*

Así es, eso es perfecto, mis bien amados, eso es perfecto. Continúa recibiendo más del conocimiento sagrado en tu alma y recibirás más y más hasta que te conviertas, hasta que te sientas, hasta que te observes que tú eres el SER CREADOR y que en ti está todo, todo, todo está en ti, TODO, mis bien amados, TODO. Benditos sean. De esto os te daré más, amado mío, pero a ti, en tu conciencia. Porque hay tantas cosas que no pueden salir a la luz delante de mis hermanos, porque no lo entenderían. Por eso no puedo decir cosas que no se entenderían aquí, solo en ti, si eres capaz de entenderlo, ahí estaré contigo como he estado siempre.

Hermanos, benditos sean, pues, y continúen vosotros alegrándose, continúen vosotros sintiendo alegría del estar, continúen vosotros llenándose de esta energía pura, de esta energía verdadera, de esta energía sagrada. Mis bien amados, Yo les vuelvo a decir, no hay ninguna enfermedad física que no puedas corregirla tú, mis bien amados. Hablo del hombre, hablo de vosotros, hablo de vosotros como SER; solo vosotros puedes dominar toda enfermedad física, porque ya sabes que no viene de ningún lado, viene de ti mismo y tú sí puedes cambiarla, modificarla. Hermanos, benditos sean, pues, y hasta siempre, hermanos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

\*\*\*\*\*

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieras, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados

YA NO CONTINÚES CON LA RUTINA DE SIEMPRE, YA NO CONTINÚES OBEDECIÉNDOLE A UN HOMBRE.

todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.